



DEVOCION
DEL
SANTÍSIMO ROSARIO.

POR EL
EXCMO. É ILMO. SR. D. ANTONIO CLARET,
Arzobispo de Trajanópolis, in part. inf.

Con aprobacion del Ordinario.



BARCELONA.
LIBRERIA RELIGIOSA,
CALE DE AVIÑO, NÚMERO 20.
1880.

7A-19-56

DEVOCION
DEL
SANTÍSIMO ROSARIO.

POR EL
EXCMO. É ILMO. SR. D. ANTONIO CLARET,
Arzobispo de Trajanópolis, in part. inf.

Con aprobacion del Ordinario.



BARCELONA.
LIBRERÍA RELIGIOSA,
CALLE DE AVIÑO, NÚMERO 20.
1880.

R.25595



DEVOCION
DEL
SANTÍSIMO ROSARIO.

La fórmula de preces de que brevemente hablaremos en este librito se llama Rosario, por ser una corona de rosas de Ave Marías que los cristianos ofrecen á la Reina de cielos y tierra. Los antiguos pueblos del Oriente tenian la costumbre de ofrecer coronas de rosas á las personas distinguidas, y los cristianos verdaderos tienen la laudable costumbre de ofrecer cada dia, y con grande devoción, la corona de rosas marianas á su apreciada Madre la Virgen santísima; así lo practicaron san Luis rey de Francia, el gran Bossuet, Fenelon, san Vicente de Paul, san Carlos Borromeo, san Francisco de Sales, san Francisco Javier y

otros, por manera que desde el año 1208, en que el glorioso santo Domingo lo enseñó tal cual en el día se reza, no ha habido Santo ni persona distinguida en saber y virtud que no haya tenido devocion al Rosario: y por experiencia se sabe, que quien no reza el Rosario no reza nada; ni ora, ni vive como cristiano, sino como pagano, como impío. El Rosario es una oracion mixta de mental y vocal. El Rosario completo tiene tres partes; la primera comprende los misterios de *gozo*, la segunda los de *dolor*, y la tercera los de *gloria*.

Cada parte se divide en cinco misterios, y cada misterio va acompañado de la oracion del *Padre nuestro*, diez *Ave Marias* y *Gloria*.

Se puede decir que el Rosario es un compendio de nuestra sacrosanta Religion, porque consta de sus principales misterios, y el que lo reza entero, recuerda y medita en un día lo que la Iglesia celebra en sus fiestas por el decurso del año.

Además de meditar el cristiano en estos santos misterios, reza en cada uno de ellos la oracion del Padre nuestro, oracion tomada del santo Evangelio, que es un modo de orar que se dignó enseñar el mismo Jesucristo; esta oracion es como un memorial

que nos dictó nuestro abogado Jesús para que lo presentemos á su eterno Padre, y consigamos así todo lo que necesitamos tanto para el cuerpo como para el alma.

A la oracion del Padre nuestro se sigue el Ave María, á fin de que por medio é intercesion de María santísima alcancemos de Dios lo que hemos pedido en la oracion del Padre nuestro; y como confiamos mas en los ruegos de María que en los nuestros, por esto repetimos el Ave María diez veces, suplicándola que ruegue á Dios por nosotros ahora y en la hora de la muerte.

El Ave María tiene dos partes; la primera es sacada del santo Evangelio, y son aquellas palabras que dijo el arcángel san Gabriel y las que pronunció santa Isabel. Y la segunda parte son las palabras que dijo la Iglesia en el concilio de Efeso en el año de 431, reunido por el papa san Celestino para condenar las herejías de Nestorio, que hablaba contra María santísima.

Las palabras: Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo, son las que dicen en el cielo los Angeles y Santos en alabanza de la santísima Trinidad.

Constando, pues, el santísimo Rosario de elementos tan santos, nadie extrañará sea esta una devocion tan agradable á Dios y

á María santísima, y tan poderosa para alcanzar todas las gracias, como sabemos y nos consta por experiencia, que por medio de la devoción del santísimo Rosario se ha hallado remedio en las necesidades públicas de guerras, pestes, hambres y otras calamidades; igualmente los particulares en sus apuros de alma y cuerpo, siempre que se han valido del Rosario han sido consolados.

Es además el santísimo Rosario una abundantísima mina en que los cristianos que lo rezan y meditan con atención y devoción se enriquecen de grandes merecimientos; es un jardín florido en que se cogen toda especie de flores de virtudes las más hermosas y aromáticas.

Es el santísimo Rosario el medio más poderoso, fácil y suave para disipar ignorancias, quitar errores y herejías; es el resorte más poderoso del corazón humano, así es que los que se aficionan al santísimo Rosario mejoran luego sus costumbres.

Nadie, pues, admirará que la devoción del santísimo Rosario sea tan recomendada, y tan enriquecida de indulgencias y gracias espirituales de los Sumos Pontífices y demás Prelados de la Iglesia.

ADVERTENCIAS

PARA REZAR BIEN EL ROSARIO.

1.^a Hay algunas almas que todos los días rezan el Rosario entero, que son las tres partes; otras hay, y son las mas, que solo rezan una parte, y en tal caso en los lunes y jueves deben meditar los misterios gozosos; en los martes y viernes los dolorosos; y en los miércoles, sábados y domingos los gloriosos.

2.^a En el día que se celebre la fiesta de algun misterio se meditarán los misterios de aquella parte á que pertenece el misterio de la fiesta, v. g.: Navidad cae en viernes, no se meditarán los misterios dolorosos, sino los gozosos, aunque sea viernes, y así de los demás.

3.^a Mientras se va rezando se aplicarán imaginariamente los sentidos á las personas de cada misterio que se está meditando, como si se vieran las personas, como si se oyera lo que dicen, observando todas sus acciones, aplicándose á sí mismo todo lo

que le pueda aprovechar para corregir sus defectos y adquirir las virtudes.

4.^a No se ha de rezar precipitadamente, sino despacio y con devocion, pronunciando bien todas las palabras, no empezando un coro hasta que el otro haya concluido; no dormirar, ni mezclar otras palabras; se ha de pensar que se habla con Dios y con la santísima Virgen María. El que tuviese que hablar con un rey y reina de la tierra bien se portaria con cuidado, y estaria en su presencia con modestia y circunspeccion; pues cuando se reza el Rosario se está hablando con el Rey de reyes y con la Reina de cielos y tierra.

MODO PRÁCTICO
DE REZAR EL SANTÍSIMO ROSARIO.

Puesto de rodillas delante de una imágen de María santísima se empieza así :

Por la señal de la santa cruz...

El que da principio, ó dirige, dice:

ŷ. Abrid, Señor, mis labios.

᝚. Y mi boca anunciará vuestra alabanza.

ŷ. Dios mio, á mi favor y amparo atiende.

᝚. Y de mis enemigos me defiende.

ŷ. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo.

᝚. Por los siglos de los siglos. Amen.

Señor Dios nuestro, dirigid y aceptad todos nuestros pensamientos, palabras y obras; y Vos, Virgen santísima, alcanzadnos gracia para rezar devotamente vuestro santísimo Rosario.

Los misterios que hoy hemos de meditar
son los

GOZOSOS,

QUE SE REZAN LUNES Y JUEVES.

Primer misterio, de la Encarnacion del Hijo
de Dios.

Segundo misterio, de la Visitacion de Nues-
tra Señora.

Tercer misterio, del Nacimiento del Hijo de
Dios.

Cuarto misterio, de la Purificacion de Nues-
tra Señora.

Quinto misterio, del Niño perdido y hallado
en el templo.

MISTERIOS DOLOROSOS,

QUE SE REZAN MARTES Y VIERNES.

Primer misterio, de la Oracion del huerto.

Segundo misterio, de los azotes que el Hijo
de Dios padeció atado á una columna.

Tercer misterio, de la corona de espinas del
Hijo de Dios.

Cuarto misterio, de la cruz á cuestas.

Quinto misterio, de como el Hijo de Dios fue crucificado.

MISTERIOS GLORIOSOS,

QUE SE REZAN MIÉRCOLES, SÁBADO Y DOMINGO.

Primer misterio, de la gloriosa Resurreccion del Hijo de Dios.

Segundo misterio, de la admirable Ascension del Hijo de Dios.

Tercer misterio, de la Venida del Espíritu Santo.

Cuarto misterio, de la Asuncion de Nuestra Señora.

Quinto misterio, de la Coronacion de Nuestra Señora.

Dios te salve, María, Hija de Dios Padre; Dios te salve, María, Madre de Dios Hijo; Dios te salve, María, Esposa de Dios Espíritu Santo; Dios te salve, María, templo y sagrario de la santísima Trinidad; Dios te salve, María, concebida en gracia sin mancha de pecado original.

Infinitas gracias os damos, soberana Princesa, por los favores que todos los dias recibimos de vuestra benéfica mano; dignaos, Señora, ahora y siempre tenernos bajo vues-

tra proteccion y amparo, y para mas obligaros os saludaremos con una Salve.

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia...

LETANÍA DE NUESTRA SEÑORA.

Kyrie eleison.

Christe eleison.

Kyrie eleison.

Christe, audi nos.

Christe, exaudi nos.

Pater de cœlis Deus, miserere nobis.

Fili Redemptor mundi Deus, miserere nobis.

Spiritus Sancte Deus, miserere nobis.

Sancta Trinitas unus Deus, miserere nobis.

Sancta Maria, ora pro nobis.

Sancta Dei Genitrix, ora.

Sancta Virgo Virginum, ora.

Mater Christi, ora.

Mater divinæ gratiæ, ora.

Mater purissima, ora.

Mater castissima, ora.

Mater inviolata, ora.

Mater intemerata, ora.

Mater immaculata,	ora pro nobis.
Mater amabilis,	ora.
Mater admirabilis,	ora.
Mater Creatoris,	ora.
Mater Salvatoris,	ora.
Virgo prudentissima,	ora.
Virgo veneranda,	ora.
Virgo prædicanda,	ora.
Virgo potens,	ora.
Virgo clemens,	ora.
Virgo fidelis,	ora.
Speculum justitiæ,	ora.
Sedes Sapientiæ,	ora.
Causa nostræ lætitiæ,	ora.
Vas spirituale,	ora.
Vas honorabile,	ora.
Vas insigne devotionis,	ora.
Rosa mystica,	ora.
Turris davidica,	ora.
Turris eburnea,	ora.
Domus aurea,	ora.
Fœderis arca,	ora.
Janua cœli,	ora.
Stella matutina,	ora.
Salus infirmorum,	ora.
Refugium peccatorum,	ora.
Consolatrix afflictorum,	ora.
Auxilium Christianorum,	ora.
Regina Angelorum,	ora.

Regina Patriarcharum,	ora pro nobis.
Regina Prophetarum,	ora.
Regina Apostolorum,	ora.
Regina Martyrum,	ora.
Regina Confessorum,	ora.
Regina Virginum,	ora.
Regina sanctorum omnium,	ora.
Regina sine labe originali concepta,	ora.
Regina sacratissimi Rosarii,	ora.
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, parce nobis, Domine.	
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, exaudi nos, Domine.	
Agnus Dei, qui tollis peccata mundi, miserere nobis.	
Ÿ. Ora pro nobis, sancta Dei Genitrix.	
R. Ut digni efficiamur promissionibus Christi.	

OREMUS.

Gratiam tuam quæsumus, Domine, mentibus nostris infunde; ut qui, Angelo nuntiante, Christi Filii tui Incarnationem cognovimus, per passionem ejus et crucem ad resurrectionis gloriam perducamur. Per eundem Christum Dominum nostrum.
R. Amen.

Los que no saben latin, en lugar de la antecedente oracion rezarán esta otra:

ÿ. Ruega por nosotros, Reina del santísimo Rosario.

R). Para que seamos dignos de las promesas de Jesucristo.

ORACION.

Ó Dios, cuyo Unigénito por su vida, muerte y resurreccion nos adquirió el premio de la vida eterna; os suplicamos nos concedais, que meditando estos misterios con el santísimo Rosario, no solo imitemos lo que contienen, sino que obtengamos lo que prometen. Por el mismo Cristo Señor nuestro. Amen.

Aquí se rezarán tres Padre nuestros, y no mas, á fin de no hacer demasiado pesado el Rosario.

El primero se rezará para las almas del purgatorio, el segundo á los ángeles Custodios, y el tercero á los santos Patronos, esto es, al Santo del nombre y al Patron de la parroquia, y se concluye con tres Aves á la Virgen María, pidiendo tres virtudes, la humildad, la pureza y el amor, y se finaliza diciendo:

Ó Virgen y Madre de Dios, yo me entrego por hijo vuestro, y en honor y gloria de vuestra pureza os ofrezco mi alma y cuerpo, potencias y sentidos, y os suplico me alcanceis la gracia de no cometer jamás pecado alguno. Amen, Jesús.

Ave María purísima.
Sin pecado concebida.

ADVERTENCIA.

Á fin de que los devotos del santísimo Rosario sepan cómo han de meditar los misterios mientras van rezando, se han puesto aquí estos breves apuntes, que podrán leer cuando tengan lugar.

VIRTUDES QUE SE HAN DE IMITAR EN LOS QUINCE MISTERIOS DEL ROSARIO.

En el primer misterio de gozo se imitará la humildad.

El primer misterio es de la Encarnacion del Hijo de Dios.

Mira, alma cristiana, qué humildad tan grande te enseña el Señor: siendo Dios se hace hombre, carga con todas las miserias

humanas, se sujeta á todas las penalidades. Vistió con humildad; nunca con lujo; comió humildemente; huyó los honores; nunca se alabó; todas las alabanzas las dirige á su Padre celestial.

Aprende de Jesús á ser manso y humilde de corazón. Nunca te alabes, ni admitas alabanzas y adulaciones; viste con modestia, y no con lujo ni vanidad; sé amigo de los pobres, no te desdeñes de tratar con ellos; no te prefieras á nadie; por el contrario, tente por criado de todos; haz como la santísima Vírgen, que no obstante de ser sublimada á la dignidad casi infinita de Madre de Dios, se llama y se tiene por esclava, y es la que mejor ha imitado la humildad y mansedumbre de Jesús.

DEL SEGUNDO MISTERIO DE GOZO SE HA DE SACAR LA CARIDAD CON EL PRÓJIMO.

El segundo misterio es de la Visitación de Nuestra Señora á su prima santa Isabel, en cuya casa estuvo tres meses para santificar al hijo Juan y servir á la madre. ¡Oh qué gracias tan grandes entrarían en aquella casa por medio de María!

Alma cristiana, imita á María en las vi-

sitas que hagas; no murmures ni pierdas en ellas el tiempo, edifica con el buen ejemplo, y ejerce la caridad con los padres é hijos de la casa. Si los que visitas son pobres, socórreles con lo que puedas; y en lo que no alcances, súplelo con las buenas palabras, consejos y oraciones; pues que no solo de pan vive el hombre; así lo practican los señores y señoras de las conferencias de san Vicente de Paul, con grande edificación de todo el mundo, y con no pequeño provecho corporal y espiritual de las familias que visitan. Y debes saber que todo el bien que hagas á tus prójimos, el Señor en el dia del juicio lo elogiará y te lo premiará como si lo hubieras hecho á él mismo.

DEL TERCER MISTERIO DE GOZO SE HA DE SACAR
AMOR Á LA POBREZA DE ESPÍRITU.

El tercer misterio es del Nacimiento del Hijo de Dios en el portal de Belen. Contempla, alma cristiana, la pobreza de Jesús: siendo riquísimo, y dueño del cielo y de la tierra, se priva de todo, y para que aun le falten las pequeñas comodidades que podria haber tenido en la casa de Nazaret, quiere nacer en Belen, en donde no halla posada,

ni aun en el meson ; es preciso que nazca en una cueva desabrigada y falta de todo alivio, en una noche de invierno, sin lumbré ni abrigo alguno.

Aprende de esta sagrada Familia á no quejarte cuando te veas despreciado ; no te desconsueles cuando te veas sin recurso de ninguna especie en medio de los rigores de la estacion ; piensa que así se halló Jesús ; dale gracias porque te hace participante de sus penas, esperando que un dia serás compañera de sus glorias. Si posees riquezas, no tengas pegado á ellas tu corazon ; socorre con ellas á los pobrecitos, ya que por esto el Señor te las ha confiado.

DEL CUARTO MISTERIO DE GOZO SE HA DE SACAR
OBEDIENCIA Á LAS LEYES DE LA IGLESIA.

El cuarto misterio es la Presentacion del Hijo de Dios al templo, y la Purificacion de la Virgen santísima. La ley tenia dos preceptos respecto á las madres recién paridas : el uno miraba al hijo, el otro á la madre : cabalmente ni al uno ni á la otra alcanzaban, porque el Hijo no fue concebido por obra de varon, ni la Madre dejó de ser virgen ; sin embargo, para enseñarnos la obe-

diencia á las santas leyes de la Religion se sujetan á ellas, aunque sea con detrimento de su honor.

Alma cristiana, aprende de Jesús y de María á obedecer las santas disposiciones y leyes de la Iglesia; guarda sus mandamientos, oye misa, confiesa, comulga, ayuna en los dias que te prescribe: Jesús y María, pudiéndose excusar de aquellas leyes, no se excusan, las cumplen puntualmente, y tú buscas excusas en donde no las hay, dejándote engañar por la pereza, por la soberbia, por los respetos humanos y por la irreligion. Sé, pues, de aquí en adelante mas obediente de lo que has sido hasta aquí.

DEL QUINTO MISTERIO DE COZO HAS DE SACAR
EL BUSCAR Á JESÚS.

El quinto misterio es del Niño perdido y hallado en el templo: sin culpa la Virgen y san José perdieron á Jesús, al instante le buscaron, y no reposaron hasta que le hallaron.

Alma cristiana, aprende de María y de José la diligencia que has de tener en buscar á Jesús cuando le hayas perdido por el

pecado. Si pierdes un buey ó un caballo no tienes reposo hasta que das con él; y si pierdes por el pecado la gracia de Jesús, no te da cuidado; comes, duermes, te diviertes como si no hubieras perdido nada. ¡Oh si supieras que el perder la gracia de Jesús es mayor pérdida que si perdieras todas las riquezas del mundo! ¡Ah si reflexionaras que además has perdido las riquezas del cielo, y te has hecho merecedor del infierno! ¡Ah! ¡cómo llorarías, cómo buscarías con la solicitud de José y María! Búscalo, pues, como ellos, y lo hallarás. Ellos lo hallaron en el templo, tú también lo hallarás en el templo; sí, en el templo lo hallarás, recibiendo bien los santos sacramentos de Penitencia y Comunión.

DEL PRIMER MISTERIO DE DOLOR SE HA DE SACAR
LA CONTRICION.

El primer misterio es de la Oracion del huerto. Mira, alma cristiana, á Jesús, puesto en la mayor tristeza, congoja y agonía; compadécete de él, pregúntale cuál es la causa de tan gran pena, y te responderá que son tus pecados, y las penas que por ellos tienes merecidas; y queriendo él pa-

gar por tí se ve agobiado por lo mucho que ve ha de sufrir : además le aumenta la pena al saber tu poca gratitud y mala correspondencia. Detente, alma cristiana ; compadécete de Jesús, arrepíentete de tus pecados, al ver que con ellos has ofendido á un Dios tan bueno ; trabaja para tu salvacion, y haz que en tí no se malogren las penas de tu divino Redentor. Sé firme, constante y perseverante en la oracion ; imita á Jesús, que ni por tristeza ni congoja deja la oracion ; por el contrario, la prolongaba, y oraba con mas fervor.

DEL SEGUNDO MISTERIO DE DOLOR SE HA DE SACAR AMOR Á LA PENITENCIA.

El segundo misterio es los azotes que el Hijo de Dios padeció atado á una columna. Mira, alma cristiana, á Jesús, desnudo y amarrado á la columna : él es inocente, y obstante le están azotando ; es inocente, no tiene delitos propios, pero ha cargado con los tuyos ; por ellos es tan cruelmente azotado. Corre, alma cristiana, á enmendar ese yerro, á corregir esa injusticia ; dí á los verdugos que azotan á Jesús : ¡Alto! os equivocais ; no es él el culpable, él es inocente ;

yo soy el criminal ; yo soy el que merezco esos azotes ; y si no me quereis castigar, ya me castigaré yo : sí, yo me azotaré, yo me mortificaré, yo haré penitencia todos los dias de mi vida en remision de mis pecados.

DEL TERCER MISTERIO DE DOLOR SE HA DE SACAR LA PACIENCIA EN SUFRIR LAS PENAS Y DESPRECIOS.

El tercer misterio es de la corona de espinas del Hijo de Dios. Admira, alma cristiana, la paciencia de Jesús en sufrir una corona tan dolorosa y bochornosa, no solo de los judíos sino aun de los cristianos, pues que cuando pecan quebrantan su ley, y le tienen por lo mismo que á un rey de burla, y así burlan sus mandatos. Compadécete de Jesús, adórale por tu verdadero rey, guarda sus santas leyes, imita sus virtudes de paciencia y sufrimiento, y por lo tanto cuando te veas perseguido, burlado, despreciado y calumniado, súfrelo con paciencia como Jesús, y de esta manera conseguirás la corona de la gloria.

DEL CUARTO MISTERIO DE DOLOR SE HA DE SACAR LA COMPASION Y ALIVIO DE LAS PENAS DE NUESTROS PRÓJIMOS.

El cuarto misterio es el de la cruz á cuestas. Alma cristiana, en la persona del enfermo, ó del afligido con la cruz de los trabajos y penas, has de mirar la persona de Jesús, y con esa reflexión imita á las hijas de Jerusalem; compadécete de él; imita á la Verónica, enjúgale al pobre paciente, enjúgale sus lágrimas y sudores con las tocas de la caridad. Imita además á Simon Cireneo; ayúdale á llevar su cruz. Acompañale como María santísima, y no le desampares jamás hasta la muerte. ¡Oh qué mérito tan grande contraerás para la gloria del cielo!

DEL QUINTO MISTERIO DE DOLOR SE HA DE SACAR AMOR Á JESÚS.

El quinto misterio es de como el Hijo de Dios fue crucificado. Sabe, ó alma cristiana, que nadie tiene mayor amor que el que da la vida por el amado: pues Jesús la ha

dado por tí ; mira si te ama : amor con amor debe pagarse : ámale de veras. Le amarás si guardas sus mandamientos , y si recibes bien y con frecuencia los santos Sacramentos , sin detenerte por respetos humanos. Imita á Nicodemus y á José de Arimatea , que desclavaron de la cruz á Jesús ; esto harás tú cuando recibas el sacramento de la Penitencia. Dice san Pablo que el que peca vuelve á crucificar á Jesús ; luego el que se confiesa lo desclava. Mas José de Arimatea le dió su sepulcro para sepultarlo ; tú le darás tu corazon , en que le colocarás y tendrás por medio de la comunión , con los aromas de las virtudes de fe , esperanza , caridad y humildad.

DEL PRIMER MISTERIO DE GLORIA SE HA DE
SACAR EL CAMBIO DE VIDA.

El primer misterio es de la gloriosa Resurreccion del Hijo de Dios. Mira , alma cristiana , cuán desfigurado estaba Jesús en el sepulcro , muerto y amortajado ; pero tan pronto como resucita , deja mortaja y sudario en el sepulcro , y sale triunfante y glorioso , sin jamás volver á morir ! ¡ Qué felicidad ! ¡ qué hermosura !

Lázaro también resucitó, salió del sepulcro; pero con sudario, mortaja y vendas; y después de algún tiempo volvió á morir.

Los cristianos que reciben los santos sacramentos de Penitencia y Comunión con buena disposición, resucitan á la vida espiritual, cambiando la fealdad del pecado con la hermosura de la gracia; pero con esta diferencia, que los que dejan las ocasiones próximas y aun remotas, como Jesús dejó sudario y mortaja en el sepulcro, no vuelven á pecar; pero los que se convierten y se llevan consigo algunas ocasiones, aunque no del todo próximas, vuelven á pecar; lo mismo que Lázaro, que se llevó consigo sudario y mortaja y volvió á morir.

Así, alma cristiana, resucita de veras como Jesús, y deja todas las ocasiones de pecar, y de esta manera no volverás á pecar y te salvarás.

DEL SEGUNDO MISTERIO DE GLORIA SE HA DE
SACAR DESEOS DE IR AL CIELO.

El segundo misterio es de la admirable Ascension del Hijo de Dios. Alma cristiana, piensa que no eres criada para la tierra, sino para el cielo; el cielo es tu patria; allí

tienes á tu Padre, que es Dios ; á tu Madre, que es María santísima ; á tus hermanos, amigos y compañeros, que son los Angeles y Santos. Tú eres sobre la tierra un peregrino, un viajero que siempre debes suspirar por terminar pronto y felizmente tu viaje y llegar á tu patria. Cuanto ves en la tierra nada te llena ; te ocupa algun tanto, y luego te fastidia ; para una pequeña y efímera flor hay mil espinas. Es este mundo un verdadero destierro y un triste valle de lágrimas.

Ama á Dios de veras, desea con vivas ansias ir al cielo, prepárate con acopio de buenas obras, y está siempre dispuesto para partir, y el Señor, á no tardar, te llevará á la gloria, en donde serás feliz por toda la eternidad.

DEL TERCER MISTERIO DE GLORIA SE HA DE
SACAR FIDELIDAD Á LA GRACIA.

El tercer misterio es de la venida del Espíritu Santo. A la venida del Espíritu Santo los Apóstoles quedaron llenos de la gracia que les dió : ellos correspondieron á la gracia ; por manera que la gracia no fue vana para ellos, como dice san Pablo de sí mis-

mo. Hé aquí lo que debes hacer tú, alma cristiana: á todos se comunica la gracia, á unos de un modo, á otros de otro; lo que importa es ser siervo bueno y fiel, no tener escondido el talento, negociar con él hasta que venga el Señor á pedirnos cuenta y á darnos el premio; y tanto mayor será la paga que se nos dará, cuanto habrá sido mas profunda nuestra humildad, mas constante nuestro trabajo y mas heróica nuestra paciencia; por manera que hemos de corresponder y cooperar á la gracia con humildad, trabajo y paciencia, y cuanto mas, mejor. Sé apóstol entre los tuyos con el buen ejemplo, con la oracion, y con las palabras y obras si tienes ocasion.

DEL CUARTO MISTERIO DE GLORIA SE HA DE SACAR PERSEVERANCIA HASTA LA MUERTE.

El cuarto misterio es de la Asuncion de Nuestra Señora. Alma cristiana, imita á María santísima, sé fiel á la gracia, camina siempre á la perfeccion, nunca digas basta, ni vuelvas atrás por el pecado; siempre has de perseverar y seguir adelante en el camino de la virtud; no te espantes por tropiezos, no te arredres por enemigos, no

te detengas por respetos humanos. Todos los días oye misa si puedes, reza el Rosario, lee en algun libro bueno, anda siempre en la presencia de Dios, y ofrécele todas tus obras y sufrimientos; recibe con frecuencia los santos Sacramentos, ejercítate en obras de misericordia; y si en este bien obrar eres perseverante hasta el fin, tendrás una buena y feliz muerte, y despues la corona de la gloria, que tanto debes desear; y si no ¿qué te aprovechará todo lo del mundo si tienes la desgracia de perder tu alma?

DEL QUINTO MISTERIO DE GLORIA SE HA DE SACAR DEVOCION Y CONFIANZA EN MARÍA SANTÍSIMA.

El quinto misterio es de la Coronacion de Nuestra Señora. Alma cristiana, levanta la vista de la consideracion; fijala en aquel trono de majestad y grandeza colocado á la derecha del Rey: allí está sentada María, y coronada por reina y emperatriz de cielos y tierra, y abogada de pecadores: es Hija del eterno Padre, Madre del eterno Hijo, y Esposa del eterno Espíritu Santo. No se dispensa gracia alguna que no pase por sus

manos: á ella se le ha dado todo poder en el cielo y en la tierra. Esa Señora tan poderosa es tu madre la mas tierna y cariñosa; confia en ella, acude á ella en todas tus necesidades, ámala con fervor, sírvela con fidelidad, obséquiala con devocion. Te doy palabra que si eres devoto verdadero de María, y eres perseverante en su devocion, alcanzarás en este mundo todas las gracias que necesitas, y en el otro la eterna gloria que tanto te deseo. Amen.

FIN.



ÍNDICE

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE ESTA OBRITA.

DEVOCION DEL SANTÍSIMO ROSARIO.	Pág. 3
Advertencias para rezar bien el Rosario.	7
Modo práctico de rezar el santísimo Rosario.	9
Misterios gozosos que se rezan lunes y jueves.	10
Misterios dolorosos que se rezan martes y viernes.	id.
Misterios gloriosos que se rezan miércoles, sábado y domingo.	11
Letanía de Nuestra Señora.	12
Advertencia.	16
Virtudes que se han de imitar en los quince misterios del Rosario.	id.
Del segundo misterio de gozo se ha de sacar la caridad con el prójimo.	17
Del tercer misterio de gozo se ha de sacar amor á la pobreza de espíritu.	18
Del cuarto misterio de gozo se ha de sacar obediencia á las leyes de la Iglesia.	19
Del quinto misterio de gozo has de sacar el buscar á Jesús.	20

Del primer misterio de dolor se ha de sacar la contricion.	21
Del segundo misterio de dolor se ha de sacar amor á la penitencia.	22
Del tercer misterio de dolor se ha de sacar la paciencia en sufrir las penas y desprecios.	23
Del cuarto misterio de dolor se ha de sacar la compasion y alivio de las penas de nuestros prójimos.	24
Del quinto misterio de dolor se ha de sacar amor á Jesús.	id.
Del primer misterio de gloria se ha de sacar el cambio de vida.	25
Del segundo misterio de gloria se ha de sacar deseos de ir al cielo.	26
Del tercer misterio de gloria se ha de sacar fidelidad á la gracia.	27
Del cuarto misterio de gloria se ha de sacar perseverancia hasta la muerte.	28
Del quinto misterio de gloria se ha de sacar devocion y confianza en María santísima.	29

FIN DEL ÍNDICE.